

**Eduardo Galak**

Profesor Adjunto y Coordinador de la Carrera Licenciatura en Educación Física de la Universidad Pedagógica Nacional (UNIFE).

## EDUCACIÓN FÍSICA

# De la formación militar a la carrera universitaria

La concepción de la educación del cuerpo fue mutando al compás de las distintas políticas educativas. Esquemas más tradicionalistas y otros más innovadores entraron en tensión en casi un siglo y medio de historia bonaerense.

Pensar la educación del cuerpo como un objeto concreto, aunque sea en un territorio situado, es una quimera. ¿Qué es del orden corporal y qué de otros órdenes, como lo intelectual, lo moral o lo espiritual? Esto solo es posible de explicar mediante recortes culturales antojadizos, contingentes. Sin embargo, se pueden rastrear las huellas por las que transitó la cultura física institucionalizada en la Provincia de Buenos Aires como política pública, a partir de una periodización de la “cultura física bonaerense”, como

**La cultura física bonaerense ha deambulado entre las propuestas curriculares pedagógicas originales y la reproducción de modelos instituidos.**

una suerte de campo delimitado cuyo alambrado está constituido por el cuestionamiento de dos instancias clave de producción y reproducción de teorías y prácticas de la Educación Física: la formación superior y las interpretaciones curriculares. Queda al margen de estas líneas quizás el gesto más subjetivo: el impacto en las escuelas, en los patios, en los gimnasios, en cualquier campito.

Si bien en su primera Constitución provincial, de 1873, Buenos Aires ya incluía una organización centralizada de la “educación común” a través de un Consejo General, es posible identificar como primera

huella de la cultura física bonaerense el “Reglamento General para las Escuelas Comunes de la Provincia de Buenos Aires”, en el que se incluye la materia Gimnástica. Los contenidos contemplaban ejercicios físicos, “manejo de armas con fusiles o carabinas de reforma” y “marchas y evoluciones militares”, según se consigna en *El Monitor de la Educación Común*. Apoyándose en la búsqueda de formar el carácter, la virilidad y el patriotismo, las influencias del militarismo en los inicios de las prácticas corporales escolares son notorias y se fundamentan en la pretensión de basar la educación física en una educación moral.

Esta organización curricular estaba a tono con las ideas que partían del gobierno nacional, que se profundizaron durante la primera década del siglo XX, cuando se institucionalizó la formación superior a través de lo que en 1912 adquirió el nombre con el que se lo conoce en la actualidad: Instituto Nacional de Educación Física. Es justamente por esos años que emerge la figura de Manuel Gordon, inspector de Ejercicios Físicos bonaerense, uno de los principales responsables de importar en la provincia un sistema de enseñanza de cultura física. Entre 1911 y 1914, publicó una serie de artículos en la revista educativa bonaerense *Anales de la Educación Común*, en los que relataba la organización provincial del Sistema Argentino de Educación Física, el método oficial nacional, creado por Enrique Romero Brest. El sistema se basaba en una conjunción de postulados científicas

## Los cimientos: antes de la cultura física

**1883-1900**

Presente en el Reglamento General para las Escuelas Comunes de la Provincia de Buenos Aires.

Materia gimnástica.



Ejercicios físicos: manejo de armas con fusiles o carabinas de reforma, marchas y evoluciones militares.

La educación física basada en una educación moral.



Formar el carácter, la virilidad y el patriotismo.

higienistas y fisiológicos con argumentaciones pedagógicas escolanovistas –en las que el docente buscaba estimular más que controlar y vigilar al estudiante–, cuyo objetivo era fundamentar la inclusión de las gimnasias y los juegos como contenidos y el rechazo al militarismo y al deportivismo. Estas ideas cívico-pedagógicas convivían con un modelo militarista que se desarrolló en la provincia gracias a los batallones escolares, establecimientos cerrados de encuadre

## Concepción de la educación física bonaerense a través de los años

### La cultura física aplicada

**DÉCADA 1910**



Instituto Nacional de Educación Física.

Conjunción de postulados higienistas y fisiológicos con argumentaciones pedagógicas escolanovistas.

Manuel Gordon, inspector de Ejercicios Físicos bonaerense.



Inclusión de las gimnasias y los juegos como contenidos. Estimular más que controlar al estudiante.

Enrique Romero Brest crea el Sistema Argentino de Educación Física.

Batallones escolares.

## La cultura física competente

**DÉCADA 1920**

José Luis Cantilo, Gobernador bonaerense, le da un lugar preponderante a la cultura física.



Decreto de “Organización Deportiva”.

Incorporación de los deportes como contenido curricular y la formación especializada de docentes, fue la semilla para los actuales Centros de Educación Física.

retomaron para seguir sus pasos: la incorporación de los deportes como contenido curricular y la formación especializada de docentes, por fuera de lo que emanaba centralizadamente desde el Sistema Argentino de Educación Física. El Decreto de “Organización Deportiva” de 1922 puso la semilla para los actuales Centros de Educación Física y para que los deportes formaran parte de las clases escolares. En 1923

Cantilo propuso la creación de un “Instituto Normal de Enseñanza Física”, que un año más tarde se transformó en la Escuela Normal de Educación Física de La Plata, donde se impartían cursos de perfeccionamiento de tres años para maestras normales. Si bien se discontinuaron una vez que Cantilo dejó de ser el gobernador bonaerense, casi una década más tarde estas ideas revivieron a partir de la creación de la Dirección General de Plazas de Ejercicios Físicos en 1935, y cobraron una inédita fuerza cuando asumió Manuel Fresco la gobernación entre 1936 y 1940. Con un estilo de gestión autoritario y totalitario, creó la Dirección General de Educación Física y Cultura

y organización castrense aunque dependientes de las escuelas, cuyo propósito era la enseñanza patriótica e higiénica utilizando prácticas corporales como recursos. Si bien estaban en todo el país, desarrollados al calor del espíritu del Centenario de la República, en la provincia se dio una particularidad: mientras que eran exclusivamente para niños, en La Plata existió el batallón “de niñas Patricias”, dirigido por Herminio Eccheri.

El panorama cambió en la década de 1920, a partir de que asumió como gobernador bonaerense José Luis Cantilo, quien le dio un lugar preponderante a la cultura física –con menciones en discursos importantes, como frente a la Asamblea Legislativa provincial– y dejó una huella que otros

## Deudas y logros del sistema educativo

apenas asumió, y con ella la política pública se hizo cargo de colonias de vacaciones, sumó los deportes como contenido significativo, propuso la adopción de un nuevo sistema de gimnasia, el “método único”, de rígidas características militaristas que seguían el modelo del *Méthode Naturelle* de Georges Hébert,

entre otras iniciativas. Apenas como ejemplo, queda resonando el título del libro en el que Fresco compendió sus acciones: *La Educación Física: una innovación de mi gobierno*.

La importancia que Fresco le dio a la cultura física trascendió las fronteras provinciales: sobre las bases de la Dirección General de

Educación Física y Cultura provincial y de la Dirección General de Tiro y Gimnasia que pertenecía al Ministerio de Guerra nacional, se creó primero el Consejo Nacional de Edu-

cación Física y luego, en 1939, la Dirección General de Educación Física, primera institución nacional de gestión de la cultura física, dirigida por César Vásquez. Y la historia dio un verdadero vuelco cuando se fundó en 1939 el Instituto “Manuel Belgrano”, primer establecimiento nacional de formación superior en Educación Física.

La política pública se hizo cargo de las colonias de vacaciones. Método único: sistema de gimnasia de rígidas características militaristas que seguían el modelo de Georges Hébert.

tablecimiento nacional de formación superior en Educación Física que ubicado fuera de la Capital Federal, cuya innovación fue funcionar con la lógica de internado: municipios de todo el país financiaban el envío de estudiantes que vivían ahí durante años para formarse, con el objetivo de que retornaran a sus pueblos para ser los encargados de reproducir la cultura física oficial.

En 1953 se produjo un hito que caracterizó la cultura física bonaerense de la segunda mitad del siglo XX: la incorporación del profesorado en Educación Física en la Universidad Nacional de La Plata. Al calor del Segundo Plan Quinquenal peronista, la cultura física universitaria platense se diferenció de las

otras instituciones profesionalizadoras –incluso de la creada ese mismo año en la Universidad Nacional de Tucumán– a partir de establecer una perspectiva socio-crítica del rol de la Educación Física. Esta huella puede reconocerse a su principal mentor, Alejandro Amavet, quien gestionó fuertemente para que la carrera se incorporara a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y con ello se distanciara del militarismo y del higienismo que venía reproduciéndose. Una década más tarde, formuló una perspectiva teórica pedagógica-humanística que suponía un cuestionamiento filosófico a los sentidos prácticos de la cultura física: la “Educación Física renovada”, que, por más que fue realmente innovadora, no tuvo eco fuera de los muros universitarios platenses.

Cuando el 30 de agosto de 1967 el Ministerio de Educación resolvió que un conjunto de establecimientos desparramados por la Provincia de Buenos Aires se constituyeran como Centros Educativos, se produjo la huella fundamental para la creación de una cultura física local. Mar del Plata, Las Flores, Villa Dominico, La Plata, Punta Lara, Banfield, Bahía Blanca, Alem y Vedia fueron las ciudades bonaerenses en las que se dio este primer paso, cuestión que se profundizó entre 1980 y 1983 con la fundación de Centros de Educación Física en la Provincia de Buenos Aires. Además, si bien la creación en 1971, en Olavarría, del primer profesorado de Educación Física con apoyo estatal bonaerense y privado (Fundación Fortabat) supuso una continuidad con lo que ocurría en otros estableci-

**Las marcas distintivas son la heterogeneidad y la renovación, frente a una Educación Física tradicionalista, atravesada por visiones psicopedagógicas, deportivistas y socioculturales de la cultura física.**

### La cultura física bonaerense de proyección nacional

1940-1953



Incorporación del profesorado en Educación Física en la Universidad Nacional de La Plata.

Toma distancia del militarismo y el higienismo.

### La cultura física para ordenar



Gobernación de Manuel Fresco.

Se crea la Dirección General de Educación Física.



La política pública se hizo cargo de las colonias de vacaciones.

Método único: sistema de gimnasia de rígidas características militaristas que seguían el modelo de Georges Hébert.

## La cultura física renovada

1954-1971



El Ministerio de Educación resuelve que establecimientos en distintas localidades de la provincia se constituyan como centros educativos y dan forma a una cultura física local.

tar y la restitución democrática en Argentina, la oferta de formación superior en Educación Física en la Provincia de Buenos Aires creció exponencialmente: tal como sostiene Alejo Levoratti, en las siguientes cuatro décadas pasó a tener más de setenta instituciones públicas y privadas, terciarias y universitarias.

La Ley Federal de Educación de 1993 supuso un nuevo hito en la historia de la cultura física a nivel nacional que impactó sobre la realidad bonaerense. A la significativa discusión de los Contenidos Básicos Comunes en Educación Física, que recuperó una tradición de casi un siglo y a la vez incorporó nuevos tópicos, como el papel de la corporeidad en las sociedades contemporáneas o la reivindicación de la natación y de la vida en la naturaleza como significativos, se le sumó el incentivo para que las instituciones superiores investigaran, desarrollando la reflexión disciplinar. Con ello se produjeron las primeras indagaciones científicas acreditadas sobre cultura física, además de la creación de los primeros posgrados a inicios del siglo XXI, que se enfocaron en sus primeros pasos al cuestionamiento de dos temas: la interpela-

## La masificación de la cultura física bonaerense

1967-1993

Ley Federal de Educación.



Contenidos Básicos Comunes en Educación Física: reivindicación de la natación y de la vida en la naturaleza.

mientos nacionales en la materia, lo cierto es que sentó las bases para que a lo largo de esa década se inauguraran institutos en localidades como Bahía Blanca, Lomas de Zamora, Mar del Plata, General Las Heras y Pehuajó (1979). A mediados de la década de 1980, se creó un instituto en Avellaneda, establecimiento relevante de la provincia. Desde 1971, y atravesando el tercer peronismo, la dictadura cívico-militar

ción de la identidad disciplinar y el lugar de lo corporal en las sociedad en general y en la educación en particular.

La Ley de Educación Nacional de 2006 reformuló gran parte de la orientación de la cultura física bonaerense, pero sobre todo fue el marco de la continuidad de su desarrollo: la Provincia de Buenos Aires como principal distrito a nivel nacional, reunía casi el 40% de los centros de formación superior en Educación Física del país. A modo de ejemplo, desde 1993 las Universidades Nacionales de La Matanza, Luján, Hurlingham, Avellaneda y José C. Paz fueron algunas de las instituciones universitarias públicas que incorporaron carreras de formación en cultura física, además de Ciclos de Complementación Curricular (CCC) en La Plata, Lanús, Lomas de Zamora, Luján, San Martín, en la zona Oeste y Noroeste de la Provincia de Buenos Aires. A ellas se sumó la reciente creación del CCC Licenciatura en Educación Física de la Universidad Pedagógica Nacional (UNIPE).

ción de la identidad disciplinar y el lugar de lo corporal en las sociedad en general y en la educación en particular.

La Ley de Educación Nacional de 2006 reformuló gran parte de la orientación de la cultura física bonaerense, pero sobre todo fue el marco de la continuidad de su desarrollo: la Provincia de Buenos Aires como principal distrito a nivel nacional, reunía casi el 40% de los centros de formación superior en Educación Física del país. A modo de ejemplo, desde 1993 las Universidades Nacionales de La Matanza, Luján, Hurlingham, Avellaneda y José C. Paz fueron algunas de las instituciones universitarias públicas que incorporaron carreras de formación en cultura física, además de Ciclos de Complementación Curricular (CCC) en La Plata, Lanús, Lomas de Zamora, Luján, San Martín, en la zona Oeste y Noroeste de la Provincia de Buenos Aires. A ellas se sumó la reciente creación del CCC Licenciatura en Educación Física de la Universidad Pedagógica Nacional (UNIPE).

Pensar las huellas de la cultura física bonaerense no supone ver cada paso transitado, sino las marcas que fue dejando dentro y fuera de su territorio. La cultura física bonaerense ha deambulado entre las propuestas curriculares pedagógicas originales y la reproducción de modelos instituidos. Ha estado fuertemente atada a las políticas estatales oficiales a lo largo del siglo XX, y ha sido desarrollada tanto por gobiernos democráticos liberales o populistas como por interventores de gobiernos de facto. Su devenir está estrechamente vinculado con las continuas descentralizaciones de la cartera de educación nacional, tanto en lo que respecta a diseños curriculares como a la formación superior. Las marcas distintivas son la heterogeneidad y la renovación, frente a una Educación Física tradicionalista atravesada por visiones psicopedagógicas, deportivistas y socioculturales de la cultura física. ●

## La cultura física bonaerense actual

1993-2022



Creación de los primeros posgrados.

Ley de Educación Nacional erige a la Provincia de Buenos Aires como principal distrito de los centros de formación superior en Educación Física del país.